

Maestre y Luys de la S. A.  
 entre Coros de la S. A. Yglesia de Seuilla, en la  
 en el q se publicò la sentècia, dada por su Señoria ilustrissima de Menor  
 ispo Cardenal, en la calificación de Milagros de la Imagè de la Caridad,  
 q reside en la ciudad de Sálucar de Barrameda, celebrádo de Pótifical  
 su Señoria ilustrissima, y con asistència de ambos Cabildos.

Mandóle imprimir el Excelèntissimo señor Duque de Medina Sidonia, por su deuoci on



Consejos de Estado y guerra de su Ma  
 su Capitán General del Andalucía y con  
 del Mar, y Cauallero del insigne ordē  
 y Abito del Tufon de Oro, &c,  
 Mi señor obseruantissimo.



Y me à dicho vn cria-  
 do de V. Excelencia, que por su man-  
 dado se està imprimiendo vn sermō  
 que predique entre Coros, dia de san  
 Clemēte, que es en el que se ganō Se-  
 uilla, y en el que el Ilustrissimo se-  
 ñor Cardenal dio la sentencia, en la calificacion de los  
 milagros, que Dios à obrado por essa Santissima Ima-  
 gen. Confieso a V. Excelencia, que esta ha sido para mi  
 notable verguença, porque como siēto tan humildemē-  
 te de mi, siēpre escuso verme en censura tan general.  
 Pero passo por ello, por obedecer en todo a V. Excelen-  
 cia como lo deuo, y porque estas pasiones violentas en tā  
 grandes señores, seria atreuimiento quererlas resistir, y  
 porque el Sermon y qualquiera accion mia quando no  
 se la diera yo a V. Excelencia (como se las tengo ofreci-  
 das todas) las pudiera V. Excelencia, en qualquier Tri-  
 bunal sacar por pleyto, como de su verdadero sieruo, y  
 Capellan. Guarde Dios a V. Excelencia, que asì da exē-  
 plo al mundo estandose en esse rincon, ganado con la  
 sangre de sus abuelos, Seuilla en Sāto Domingo de Por-  
 tuceli. 22. de Diziembre. 1603.

*Fray Luys de la Olina.*

**D** siépre, querer en breue espacio, y tan breue, cūm dīto es cōte D. Rodu<sup>1</sup> ciones tales, y de tan diferētes intentos, porq̃ si el estīlo es mediano, avrālo de ser la alabāça, y si leuantado, yrāse por alto lo q̃ se pretēde. La Epistola. 3. del libr. 1. q̃ Plinio Iunior escriuió a Caninio Rufo, viene casi a ser el argumento deste intento. El hombre desseaua cō vanidad Gētilica mostrārse a Rufo muy leydo, afectādo ser tan soldado en las armas, como orador en la recitaciō; pulido en el estīlo, y rōpido en los sucessos, y cūplir cō las obligaciones militares, sin saltar al grāde entē dimiēto, y notable suauidad a q̃ estaua acostūbrado quiē le oīa. La respuesta de la carta aueys de hallar por. 7. de las mismas obras. Y como le vido Caninio embaraçado en pūtos de tā diferētes intētos, le vino a dezir; *Materia si superat opus, & dexteritate cōvincitur art fex; hoc crede, nisi magna non vincitur eloquētia, silētio celebrabitur oratio.* Notable empresa es esta, dōde si el velo del silēcio no suple la grādeza de la obra, es burla tu eloquēcia; porq̃ ai, ay mucho de peso, de hechura, de guarnicion, y de sucesso. Toda mi vida oā dezir, q̃ nos libre Dios de fiestas, dōde lo menos q̃ ay en ellas es el Sermō, y este de oy estā tā lleno de obligaciones, q̃ no se q̃ tēga exēplo en el mūdo oy. Tienelas el Predicador de dezir la protecció q̃ el Papa Sā Clemēte haze a esta ciudad, pues en su día ganō el Sāto Rey dō Fernādo victoria del mejor y mas apazible pedaço de tierra, q̃ tiene el mūdo, mostrādo cō los filos dī su espada, q̃ los tiene Dios en su cōdiciō, quādo se enoja cōtra tā grādes enemigos de la verdad, como los Moros; quitādoles de las manos este Emisferio (que asī llamo yo a esta tierra) pues es Seuilla el mas leal vassallo del Rey, y el mas rico criado, q̃ sustēta; y esto todo cō la defēsa de vn Cabildo Secnlar, tā de caualleros (q̃ sobre serlo todos de oficio y profesiō) es parecerlo tāto en su grādeza y auctoridad. Y queda todo tā esmaltado cō la apazible y onradora protecció de v. S. ilustrissima, de quiē pudiera yo dezir, sino ofēdiera a su grā modestia) lo q̃ de Sā Gregorio Nazianzeno, dixo el grā Atanasio; *Percuientibus adamas discidenti.* Greg. Nazian. orā-  
*bus magnis:* Diamāte de Fe, y martillo de hereges. Y q̃ sobre todo esto se aya sobrepuesto oy, como por parto desta felicissima ciudad, la nueua ca-  
 tione fūne  
 lificaciō de Milagros, q̃ v. S. ilustrissima haze de vna Satissima Imagē, ha-  
 bri in lau-  
 llada en Sálucar, obrados allí, y venerados por vn hijo de Seuilla (q̃ dī tal dem mag-  
 madre biē puede preciarse, quiē es padre de tātas naciones) q̃ dire en me-  
 ni Athu-  
 dio de auer de tratar mil vezes de Seuilla? del Sāto, q̃ celebramos, del Sāto nasij.  
 q̃ la gano, y espada cō q̃ hizo la victoria, de v. S. ilustrissima, y su protec-  
 ciō, desta sentēcia tā famosa. Valgome de Rufo a Plinio; Celebre el silen-  
 cio lo q̃ no puede emparejar la oraciō. Y obligaciones (por ser tātas) pare-  
 ce q̃ rindē, quieroo proponer otra mayor, q̃ nos desempeñe de todas, q̃  
 pues es la q̃ tenemos a la Virgen Santissima, obliguemosla todos, dicētes  
 Ave Maria.

lo que en el mudo podria

**L**ate, quia nescitis, por mas que tēga en que asiançarse vno, nadie presume, sino vele. Grã doctrina para losque piēsan que an hã llado ocio, o porque descuydarse en las cosas desta vida, presumiendo, o en su valentia, o en su fortaleza, auiedose dicho; *Nō saluatur rex per multā virtutē, neq; Gigas non saluabitur in multitudine virtutis sue.* Y aunq̃ esta doctrina de velar, y no descuydarse sea tã fuerte para todos, y en todos estã dos; sin duda creo yo, que es mas apretada doctrina para superiores, y prelados, para comunidades, para todo genero de gente, que teniēdo officio de tales, por mas que ayan velado, no cumplen con descuydarse, sino cō velar, y estar preuenidos, que esso es propriamente *Vigilate.* Yo pienso, que entre otras mil explicaciones, q̃ tiene el cap. 1. de Hieremias, y aque lla misteriosa pregunta; *Quid tu vides Hieremia?* Y el responde: *Virgam vigilantem, ego video.* Preguntanle; Que vees? y responde; Vna vara cō vn ojo encima. Pierio Valeriano en el lib. 33. en el tit. moderator, dize, q̃ erã Geroglifico muy antiguo significar los Egipcios (quiza auiedolo hurta do de los Hebreos, como otras cosas) el imperio, y mado en vna vara cō vn ojo encima; *Vetustissimi illi sacerdotes moderatorem hieroglyphicē significaturi oculū super virgam facere soliti sunt.* Y mas abaxo dize, que con esta misma pintura significauã a su supremo Dios Osyris: todo lo qual (fue ra del) trae Alciato in syntagmate de symbolis, tit. de symbolis Pytago reã. San Iuan Chrysostomo notò vna bien delicada propiedad del cuy dado del Prelado, contenida en la propiedad cō que habla Hieremias, y dize: Por derecha, por entera, por lisa, por no torcida que estē vna vara (que asì se lo parezca a los ojos) metelda en vn estanque de agua, pare cera quebrada, o tuerta, o por lo menos torcida. Desengañense los supe riores, que en metiendose algun poco en el agua del regalo, o en çabullē dose tantico, le à de parecer al subdito por lo menos que tuerce el supe rior. Que faltas ay en subditos muy leues, que en Prelados suelē no fer lo. Por esso dixo muy bien Plutarco, que eran manchas en rostro las de los Prelados, que en el son mas visibiles, y de ninguna manera dissimula bles: *Quemadmodum maiori solent esse dedecori nota in facie, quàm in reliquo corpore, sic etiam minima quęq; errata principum notantur.* Esto deuē al mū do los superiores, que en ellos ninguna falta es pequeña. Y por no valer me para esso de muchos pedaços de Biblia, que dizen, y prueuan el mis mo intento, solo quiero declarar vn descargo, que dio el pãcientissimo Iob, puesto en vn muladar, aquel Estoyco Christiano, colūna de oro, q̃ leuantò Dios a la lealtad: tratando de la feueridad que quãdo se vido po derofo guardò, viene a hazer cargo de que en su prosperidad fue tã feue ro, q̃ ni aun quãdo la policia; y vrbανidad le obligaua a reyrse algun tã to con sus subditos, ni aun entonces (que parecia cosa de risa) se persua dian,

**Psal. 32.**

**Hiere. 1.**

**Pierius.**

**Alciat.**

**D. Ioann.**

**Chrys. ho.**

**de natiui.**

**S. Io. Bap.**

**Plutarch.**

**Iob. 25.**



num. 10 de Hieruſalem, tiene mucha razon Iob, que en ſuperiores libera  
 coſa de riſa. Y añade ſan Rodolfo Flauiano; Lo que en el ſubdito es coſa  
 de riſa, muchas vezes no lo es en el Prelado. Y dixolo mas agudamente.  
 Y dando razõ deſte cuydado de Iob, el glo.rioso Padre ſan Gregorio lib.  
 20. moralium. c. 3. *Sepe enim à diſciplinæ metu reſoluimus ſubditos, ſi noſtro*  
*regimini hilaritatis fræna relaxamus, qui dum nos quæſi licenter lētos afficiunt*  
*ſtatim ipſi ad illicita reſoluuntur.* Que ſi yo lo Romãceara dixera aſi; Cõ  
 ſer el vulgo vn camaleon, q̃ ſe viſte del antojo de ſu dueño, *Qualis rector*  
*ciuitatis, tales habitatores eius:* No es ſeñor quien manda, de reyr. ſe aun li  
 citamente, que eſſo es *licenter lētos*: que no le parezca al ſubdito, que le  
 falta dechado para obrar bien; y aunque tiene el que baſta para hazer ſu  
 antojo *ad illicita reſoluuntur.* Por eſſo le llamò al regimen, y gouierno  
 Moyſes, trato de madre, y muchachos, que, o a eſte no ay tomarle tino, *Num. 11.*  
 y por eſſo le llama aſi. O como dixo el Cardenal Cayetano; Es muy de  
 muchachos hazer todo lo que veen hazer, y tomar dechado ( ſi ello es *plians*  
 malo) de todo lo que ſe les propone. Hazele Dios (en el lugar alegado) *Pſal. 18.*  
 caudillo de ſu pueblo, lugar teniente ſuyo en el gouierno, y en vez de  
 darle gracias por tanta merced, dize; *Nunquid ego cõcepi omnem hanc mul*  
*titudinem, aut genui eam, vt dicas mihi porta eos?* Señor, quien ſe encarga  
 de mandar, encargafe de mucho (explicacion de ſan Hieronymo) y dar  
 me ſubditos, à ſido poñerme en el meſmo peligro, que vna madre q̃ tie  
 ne hijos, o por las niñerías a que eſtã ſujeto vn muchacho goloſo, y mas  
 quãdo ſabe, que le quieren bien: o porque los ſubditos miran tan co  
 mo niños al ſuperior, en quien ningun defecto por minimo que ſea, es  
 niñería: y aſi tienen mayor obligacion a ſiempre velar, y nunca deſcuy  
 darſe, de quien eſtã dicho milagroſamente por ſan Pablo; *Ipſi enim inui*  
*gilant quaſi rationem reddituri.* Velã los que ſon ſuperiores tã ſin treguas,  
 ni ceſſar, porque eſperan reſidencia, y porque an de dar cuenta de lo que  
 en el ſubdito parece minimo, y niñería: y a la verdad en el Prelado nin  
 guna lo es. Doctrina que entendio bien el Profeta Rey, quando dixo, re  
 tirado en lo intimo de ſu conciencia, y haziẽdo viuĩſſimo examẽ della).  
*Ab occultis meis mundame Domine, & ab alienis parce ſeruo tuo:* Limpiadme  
 Señor de mis pecados ( q̃ eſſo quiere dezir *occultis meis*) que haſta los ani  
 males brutos buſcan lugar oculto para pecar. Y de los agenos, Sãto Rey,  
 quien os mete con pecados agenos? Aueys de dar vos mas cuẽta a Dios,  
 que de los propios? Si, dize ſan Sofronio, autor Griego, Patriarca de Hie  
 ruſalem, cuya es la explicacion: Que ſoy Rey, y ſuperior, y a mi no ſolo  
 me an de pedir cuenta de lo que hize yo personalmente, ſino de lo que  
 por mi mandato, o deſcuydo culpable hizieron otros: aſi que menester  
 es velar. Pues llegando a eſte punto, por guardada que eſtẽ vna coſa, nin  
 guna diſculpa es baſtante, ni ningun cuydado tan grande, q̃ no deua ſer

y comunidad si este negocio de poderse deleydar se vu-  
*Alabças* marcar cō reglas prudenciales humanas, y de las tejas abaxo, quie se pu-  
*deSeuilla.* diera descuydar mas, que quien guarda a Seuilla? que lugar mas pertre-  
 chado conocemos en el mundo? *Que* ciudad mas de todos lados guarda  
 da? Yo pienso, que la mayor alabança que della se puede dezir es esta, y  
 la verdadera con q̄ algunos la an querido asimilar, aquel lugar del cap.  
*Cant. 4.* 4. de los Cantares; *Collum tuum sicut turris David, mille clypei pendent ex ea.*  
 Y tiene cierta propiedad llamarle a esta ciudad cuello, pues por el ve-  
 mos se comunica la cabeça al estomago, y a las demas partes del cuerpo:  
 y de las, y del suben por el cuello humos a la cabeça. Por quien se comu-  
 nica Castilla, y todo el mundo, a Flandes, Francia, Inglaterra, y todas las  
 Indias. sino por Seuilla? Quien trae, y pone en vn lugar todo quanto an  
 adquirido, y trabajadō las naciones del mundo, para (como en estoma-  
 go, juntarlo en vno, y distribuyrlo a todas las partes del, despues de he-  
 cho el cozimiento, en los fardos, y cargazones) sino Seuilla? Quié es ma-  
 dre de estrangeros, donde halla aluergue y abrigo el Scita, el Etiopie, y  
 Garamanta? Donde se armā los hombres en pocos dias, para ver hechos  
 de si luzidos frutos, sino en esta patria comun, y madre vniuersal de to-  
 dos? Quien es el cuello de Castilla, sino Seuilla? Quien le da de comer?  
 Quié trae afligidos y terciados los cortesanos (si a caso sabē sentir algo)  
 sino la hābre, q̄ sube del Andaluzia, o la falta de correspondēcia de Sei-  
 lla? Quié suple las necesidades de ambas cortes? Quié mata la hambre a  
 todos los exercitos? Quié haze al Rey temido? al Turco retirado, al Sofi  
 perplexo, al Frāces estadista, al Archiduque poderoso, al Papa defēdido,  
 a Venecia a la mira, a los Cardenales deuotos a España, sino el dinero de  
 Seuilla? Que fuera de todo el mundo sin ella? Que fuera de nosotros sin  
 este cuello, vniuersal tragador de tantos millones como por el an entra-  
 do, y cada dia entrā, y de quie se reparte a todas las naciones del mūdo?  
*Cant. 4.* Si la miramos a ella en si, q̄ pertrechado lugar, *Mille clypei pendent ex ea.*  
 Que torres, q̄ muros, q̄ baruacanas, q̄ plataformas, q̄ reuellines, q̄ rio, q̄  
 cerca, q̄ vegas, q̄ letras, q̄ Letrados, que Cōuentos, q̄ Colegios, q̄ Vniuer-  
 sidades, q̄ estudios, q̄ de Frayles, q̄ por muchos, son estimados en poco.  
*Alabças* Que de ecclesiasticos, y q̄ dichosos en militar debaxo del amparo de v.S.  
*del Lusris* ilustrissima, conocido por primera cabeça oy en el mūdo, en santidad, y  
*sino señor* letras (como lo dizē, y llorā a vezes los mayores tribunales de España, y  
*Cardenal.* Italia) cabeça de vn Cabildo (d̄ quie por ser tā notoria la nobleza, y letras  
 mayores de España) solo quiero alabar, de q̄ jamas se à visto mas santo,  
 ni reformado. Pues el Cabildo Secular, defensa de esta Republica insigne  
*Alabças* (q̄ defēsa es de la virtud la nobleza este Cabildo, o Colegio (q̄ así le lla-  
*del señor* mo yo) de tātos caualleros, grādes señores, titulos, debaxo de la protec-  
*Assistēte.* cion de V.S. señor Assistēte, de quie toda mi vida è deseado dezir bien  
 a bozes

*num* es: insigne cauallero, de los que ya no ay en el mudo, justo, liberal, y igual, de quie quando faltare a esta ciudad, no le podra hazer mayor agratio el Rey; padre de la patria, q̄ tanto lo à conocido Seuilla en sus mayores necesidades, v como a tal deue estimarle; y pues tal se halla esta ciudad, q̄ la pūtualidad y entereza de quie oy la mãda, no da lugar de tener la falta de la grãdeza de quie tan biẽ la gouernò, misterio tiene, y no pequeño, pedirle oy en el Euãgelio, q̄ velẽ, y no se assegurẽ, q̄ por afiãgado y guardado q̄ estẽ vno, es bien q̄ no se descuyde: y este es el misterio del Thema propuesto, segun la explicacion, que le emos dado, *Vigilate*.

*Vigilate*. No les manda velar a solas, sino juntamente orar, como se cõllege de san Marcos cap. 3. donde refiriendo este mismo Mandamiẽto de Christo, dixo; *Vigilate, & orate, nescitis enim quando tempus sit.* *March. 3.* Abrid los ojos, velad, y orad, que no sabeys quãdo serà el tiempo de mi venida. Y por el mismo san Mateo dixo a sus Discipulos, quando se acercaua la batalla de su passio; *Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem.* *Ioan. vlti.* Y el Apostol san Pablo, siempre que nos manda velar, nos manda orar: *Orationi instãtes, vigilantes iniea.* *Ad Colo. 4.* Y en la carta a los de Efesso, despues que nos à presentado la fortaleza de nuestros enemigos los principes de las tinieblas, y amonestandonos, que para retirarlos nos viltamos las armas de Dios, talabarte de verdad, loriga de justicia, escarpes de paz, escudo de fe, celada de esperanza, espada de espiritu, que es la palabra de Dios, añ ade, *Per omnes orationes, & obsecrationes orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vigilantes in omni instantia.* *Luc. 21.* Aueys de rogar, y valer de las armas por toda oracion, rogãdo a Dios, como a Padre; pidiendo perdõ, como a juez; orãdo en todo tiepo, no tibiamẽte, sino cõ espiritu y feruor, velãdo cõ el, como cõ toda justicia: como si dixera; Todas essas armas de las virtudes, cõ q̄ se resiste al enemigo, se hallã en la torre de la oraciõ, y vigilia afeetuosas y perseverante. Quereys lo ver? para q̄ vn Christiano salga victorioso de todas los combates y lides, dos cosas se an de jutar, que el haga lo que es en si, y q̄ le ayude Dios: requiere su industria, su diligẽcia, y trabajo: essa le pidẽ, mandãdole velar. *Vigilate*. Quitar ocaciones, mortificar la carne, hazer buenos exercicios, dar limosnas, esto es velar. Mas porque todos nuestros cuydados y esfuerços no bastã a solas *Orate*. Auemonos de acõpañar con la oracion, que alcanza el fauor de Dios: lo que dezis acã; A Dios rogando, y con el maço dãdo. Esto significò aquel Geroglifico admirable, q̄ vio san Iuan en el principio de sus reuelaciones, vn Angel milagroso, que tenia *In dextera sua stellas septem, & de ore eius exhibat gladius ex utraq; parte accutus.* *Apocal. 1.* Parece, que no auia de ser assi, sino la espada en la mano, y la corona de Estrellas en la cabeça. No estã sino bien, para que entienda el Christiano perfecto (significado por aquel Angel) que si à de ser de aquellos violentos, que arrebatan el Cielo por fuerça de armas, y ganan la corona legitimamente, guardada a los que pelean, à de tener

la corona en las manos, porque con sus dias, y trabajos la à de merecer. Pero la espada (que es en esta milicia lo principal) à de llevar en la boca, porque a poder de oraciones à de lidiar, y vencer, y alcançar la gracia de Dios, que califique sus obras, y le defienda de todas las tètaciones. Quando el valiente Iudas Macabeo, con el tercio de su poca gente presentò la batalla a Nicanor, y a su potentissimo exercito, para animar a sus soldados les contò vna vision, q̃ auia visto en sueño al santo Pontifice Onias, que leuantadas en alto las manos oraua por el pueblo de Dios: y al Profeta Malachias, que le dio al Macabeo vna espada de oro, y le dixo:

2. M<sup>a</sup> ach.

15.

*Accipe sanctum gladiū, munus à Deo, in quo deiicies aduersarios populi mei Israel.* En la guerra corporal no fuera bué presente la espada de oro fino, de fino y bié templado azero si: pero en la espiritual da Dios espada de oro, oracion feruiente y amorosa: esta es la espada santa, don preciosissimo de la mano de Dios; porq̃ no haze el pequeña gracia a quien enseña, y mueue a orar, como deue. *Ipse spiritus postulat pro nobis: (uia postulare facit) g. mutibus inenarrabilibus.* Con esta espada son derrocados los enemigos, y aduersarios del pueblo de Israel. A esta espada puso la mano el Macabeo, y los suyos al romper de la batalla; Iudas, & qui cum eo erant inuocato Domino per orationes cõgressi, &c. Iudas, y los q̃ con el estauan llamaron a Dios, y combatieron con oraciones. *Manu quidem pugnantes.* Bié que meneauan las manos peleando, hazian lo que era en si, que esto era tener la corona en las manos: pero era esto solo lo que derriba a los enemigos? *Sed Dominum cordibus orantes postrauerunt, nõ minus triginta quinq; milia presentia Dei magnificè delectati.* Essa oracion, salida del coraçõ, fue el todo de la victoria. Luego muy bien se conciertan y hermanan la vigilia, y la oracion. *Vigilate, & orate.* Lo primero, porq̃ *Militia est vita hominis super terram.* O como otra letra dize; *Tentatio est vita hominis super terram.* Somos soldados, y estamos en campaña; haziendo la ronda, y requiriendo las velas. Aquel gran sobreguarda san Pedro; *Fratres, sobrii, esote, & vigilate:* A de la vela, alerta, alerta. Ya lo oygo, auisad a vuestros hermanos, que nos va por lo menos la vida: que tenemos enemigos, que no duermen, sino que bramando como leon, buscando, no a quien prèda, que no se paga de esso, sino *quem deuoret.* Ved si va algo en velar; pues traga el enemigo, como leon, a los dormidos. Velad, si quiera de temor, que harto buen quita sueño suele ser el miedo: y quando vos le teneys de vn gato, que oytes maullar, y de vn raton, que escaruo a los pies de la cama, ya pensays, que viene la muerte por vos, y no ay mas dormir, q̃ velar. Pues oyr, no gato, ni raton, sino vn rauioso leon, que ruge; *Leo rugit, quis non timebit?* Y si teme, como puede dormir ninguno! Pero oygamos aquel elegantissimo predicador Isayas, que al viuio nos representa la crueldad y braueza deste leõ, q̃ asì lo leydo pone temor; *Non est deficiens, neq; laborans in eo nõ dormitabit, neq; dormiet, neq; soluetur cingulus re-*

Rom. 8.

2. Malach.

5.

Iob. 7.

1. Pet. 1.

Isai. 5.

numm



*naum eius, neq; rumpet corrigiam ealclamēti eius: sagitta eius acuta, & omnes  
arcus eius extēti: ungule equorum eius vt silex: & rota eius quasi impetus tem-  
pestatis.* A la letra habla, como entiende san Iuan del exercito de los Ro-  
manos, que vino sobre Hierusalem, quando fue destruyda por Tito, y  
Vespasiano: y pinta vnos soldados brauos y ferozes, que vinieron como  
aguilas, al cerco, y no se cansauan, ni sentian el trabajo, ni dormian, con  
las codicias del robar; ni se desnudauan las armas de dia. ni de noche, ni  
aun la correa del çapato se les rompía. Pinta la muchedumbre de fleche-  
ros, esquadrones de cauallos; la fortaleza de sus carros: su ira y crueldad,  
que como leones vinieron a despedaçar: la algaraza y alarido del exerci-  
to vencedor cópara al ruydo espantoso de las olas del mar. Pero en quíe  
esto se verifica con mas propiedad, es, en los enemigos espirituales: no  
ay entre ellos quien desfallezca, ni cáse en el trabajo de hazer mal, por  
fieros que los enemigos sean, al fin el continuo trabajo los muele, y los  
doma, y dan (aunque no quieran) tiempo para que el cuydado descanse,  
porque se cansan ellos: y para que duermá algun poco si quiera, porque  
ellos tienen (como animales) neçesidad de dormir: anse de vestir, y des-  
nudar las armas, que no es posible traerlas siempre encima, por duros q̃  
sean, y acostumbrados que a ellas esten; y pararse vn rato a clauarlas, y  
desabollarlas, y remediarlas de los daños, que en el recuētro passado en  
ellas recibieron: amolar las espadas, y limpiar los arcabuzes: herrar los  
cauallos; encaualgar los tiros, rehazer los carretones quebrados, y otras  
mil cosas, que como de fuerça demandan espacio para hazerse, le dan al  
combatido para tomar algun refresco, y para reparar las fuerças. De na-  
da de esso ay lugar en la milicia espiritual, nunca se cása de hazernos mal  
Satanas, jamas duerme, ni pega los ojos; ni da por consiguiente espacio  
para pegarlos; nunca se descuyda, ni defarma, ni se le quiebra heuilleta,  
ni desenlaça pieça de su arnès, porque le son ya naturales las malicias,  
que en nuestro perjuizio està armando. Y como el soldado no se qui-  
ta los braços, ni manos, aunque se quite los braçales, y manoplas: Así  
Satanas jamas aparta de si los instrumētos de nuestro daño, que tiene ya  
naturalizados. No à menester amolar las saetas, ni atessar los arcos, que  
son de vn temple indomable, q̃ ni se embotan, ni afloxan; hasta las vñas  
de su cabello son pedernal, porque no se gastá, porque son de por peñas:  
y el impetu de su rueda, es como tempestad: que todo lo atropella. Que  
es ver la sollicitud con que vn sensual pretende desquiciár vna pobre dó-  
zella, recaudos, mensajes, cartas, musicas, ficciones, juramentos, pro-  
messas, a las piedras quebrantarà. Vn vengatiuo, con que furor viene de  
Flandes a España, en busca de su enemigo, y en su seguimiento passará a  
las Indias, y andara tantos años perdido por mares y tierras, có trabajos  
de su persona, gastos de su hazienda, y peligros de su vida, por quitarla a  
su enemigo. No os espáteys, que son estos cauallos del demonio; carros

militares del infierno: y tienen de ser sus vñas de pedernales, y sus ruedas de torbellinos: y lo que es mas de sentir, que no son menos cautos en conseruar lo ganado; que diligentes, y porfiados en adquirirlo: *Rugitus eius vt catuli leonis, & tenebit preda, & amplexabitur, & nō erit, qui eripiat.* Por amor de mi, que a vn leon, que à hecho presa en algun animal, llegueys a quitarle de las vñas la presa; o caçarsela de poder a vn gato, q̄ sea, alido a qualquier bocado, desque le veys despeluçar se, y eneriçar el cerro, gruñir, y mostrar los dientes temeys: quanto mas temor os porna vn leon, quando no gruñe, sino da espantosos bramidos, y bate con la cola el suelo, y amenaza con vn mirar fiero, alida con veynte vñas la presa, en que està començado a ceuar. Que pastor avria tan loco, no que llegasse a desaposseccionarle de la presa, vn Sanfon, vn Dauid, sino alguno a estos semejante? O Padres Predicadores, y Confesores, que esta es la causa que nuestros Sermones, y confesiones hagan tan poco fructo, q̄ lo auemos con este leō tragador, y es dificultosissimo caçarle la presa, y vn alma de entre sus garras, que tiene presa. O hōbres insensatos, prodigos de vuestra salud, como teniendo vn enemigo tã importuno, y carnicero, infatigable, que en todo tiempo y lugar, y a todas oras, y en todas ocasiones nos assalta, y executa. Nosotros dormimos al descuydo cō falsa paz, constandonos que ni puede ser peligro mayor, ni guerra, ni lid mas cōtinua, ni contrario mas atroz; ni la causa porque se pelea de mayor importancia: que remedio? *Vigilate, & orate.* Y pues no ay intermission en la guerra, ni la aya en la oracion espiritual: *Sine intermissione orate:* y primero lo dixo Christo: *Opportet semper orare, & non deficere.* Nuestros enemigos no se cansan de tentar, no nos cansemos nosotros de orar, teniendo para esto tiempos determinados, q̄ sean infalibles. A esta guarda se acogia Dauid, viendose perseguido, quando dezia; *Adiutor, & protector meus es tu.* Vos Señor soys mi ayuda y amparo, y protector: otra letra dize; *Latibulum meum, & scutum meum es tu.* Mi cueua, y escudo: quiere dezir, como los conejuelos medrosos, acossados de los caçadores, el refugio q̄ tienen es huyr, y encerrarse en sus madrigueras; Asì el hōbre de fuyo flaco, y de fuerças inferior a sus enemigos, viendose perseguido de tentaciones por los proprios caçadores infernales, el remedio q̄ tiene es acogerse a Dios, y pedir socorro por la oraciō: aqui se halla madriguera, a do se escōde, y escudo que le defiende, porq̄ en esta torre de Dauid, q̄ es la oraciō ay reparos, y mil escudos; todo amparo y defēsa, y seguridad: y para valernos della, nos mandan velar, y orar. *Vigilate.*

Lo segūdo, porq̄ es necessaria la vela, es porq̄ *Nescitis qua hora Dominus vester venturus sit.* Clearca, capitā de los Lacedemonios solia repetir muchas vezes a los de su exercito; *A militibus imperatores potius quam hostē metui debere.* A vna centinela sola, no solo la matarā el enemigo, pero lo mas cierto es matarla el capitā, quando viniere a visitar las guardas, porq̄ dormirse

Plutarch.  
in Anto-  
nio exPla-  
tone.

*militari facit. l. 3. §. si praesidium. eod. tit.* Pero el Señor, en todo este Euáge-  
 lio nos auisa, que estemos apercebidos, para esperar su venida en la muer-  
 te. Exemplo del Padre de familias, que velaria si supiese la ora en que el  
 ladrón auia de venir a hurtar, y de los criados que estan esperando al  
 Señor. En Romance nos dize, que hagamos con tiépo las diligencias de  
 nuestra saluacion, por que la muerte vendra como ladrón, quádo menos  
 la esperemos: la penitencia que para entónçes se aguarda es muy sospe-  
 chosa. Oyd, que bié nos dize esto el Profeta: *Dixi, confitebor aduersum me* T. f. 31.  
*iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei. Pro hac ora-*  
*bit omnis sanctus in tempore opportuno: verumtamen in diluuium aquarum mul-*  
*tariam ad eum non approximabunt.* En mi tuue firme proposito de ha-  
 zer penitencia, confessando al Señor mi injusticia contra mi. Los nego-  
 cios arduos se an de consultar para acertarlos, pesadas las razones: mira-  
 dos los inconuenientes se toma resolucion de lo que mas cõuiene, des-  
 pues de maduro consejo y deliberacion, visto el detriméto de mi salud,  
 la fealdad del pecado, el rigor del juyzio, la bondad de Dios, a quié ofen-  
 di, me determinè de entrarme por las puertas de misericordia, y pedirle  
 perdó. Mas dize, tomolo muy de proposito, no a la ligera, ni sobre pey-  
 ne, sino de assiento, como negocio forçoso: que es gran locura que quie-  
 ras hermano andar de espacio, dormir de espacio, y de tu alma solo curar  
 a priessa. Pues dize; Yo confessaré al Señor mi injusticia cõtra mi; no car-  
 gando la culpa de mis desuorios al caso de la Fortuna, a los Planetas, y  
 Estrellas, ni aun a los demas têtadores, sino a mi mismo, a mi deprauado  
 apetito, y peruerfa voluntad: *Nemo leditur, nisi à seipso.* Ninguno es par-  
 te para oféderte en el alma, sino tu mismo. *Et tu remisisti impietatem peccati*  
*mei.* Teniendo yo este conócimenito, tu perdonaste la impiedad de mi  
 pecado, con ser tan grande, que es ser injusticia cõtra el proximo Vrias;  
 a quien quitè la muger, y la vida, y impiedad contra Dios Padre amor-  
 so, y magnifico bienhechor, tu perdonaste (que gracia y clemencia) aun  
 antes de cófessarla: solo el proposito con dolor del coraçon basta para la  
 remission. Mas porque tanta facilidad en el perdonar, no dè alas en el  
 delinquir al hombre: y porque està escripto, que en qualquiera ora que  
 el pecador gimiere sus pecados, y maldades, las borrarà el Señor, del  
 libro de su memoria, no tome de ay ocasion de durar en ellos el tiempo  
 de la vida (presumiendo conseguir indulgencia a la ora de la muerte)  
 añade: el real y santo Profeta, *Pro hac (scilicet remissione peccati) orabit ad te*  
*omnis sanctus in tempore opportuno.* Que tiempo es este (san Hieronimo  
 lo dize) *in vita, ubi licet.* Agora es tiempo de velar, y orar todo santo,  
 no porque no tuuo pecados (que todos pecan sino porque con tiem-  
 po negociò el perdon. El predestinado es escogido de Dios, del nume-  
 ro de sus ouejas, y de sus muy queridos, haze las diligências apretadas de  
 su sal-

D. Hic. su-  
 per T. f. 31.  
 super hunc  
 locum cum  
 epist. 1. 10.  
 & 2.

dolor cordial vertida, lava las manchas de las culpas; blanquea el alma; apaga el incendio de las llamas infernales, y passada esta oportunidad, vn Oceano de lagrimas no amortiguara vna centella infernal: esto es; *Non mortui laudabunt te Domine; sed nos qui viuimus*: del muerto en los pecados, no espereys confesion de pecados propios, ni dolor dellos, que este es officio de los viuos. Pero yo entiendo por este tiempo oportuno para orar; el de la salud, como el tiempo de inuierno es para sembrar, y el estio de coger; assi el tiempo de salud es era acomodada para hazer penitencia. Fe es catolica, q se puede hazer a la ora de la muerte, y q mientras el alma esta en las carnes, y la Parca no a cortado el hilo de la vida, ay lugar de penitencia, y de remision: pero digo, q este tiempo no es oportuno, sino muy importuno, y desacomodado. Alexandro Magno vio vn soldado, q dada señal de batalla, a tiempo q quiso romper el esquadron adereçaua vna ballesta para tirar los dardos, y por esso solo le despidio, y echò afrentosamente del exercito. Este (dize) no es tiempo de preuenir las armas, sino de asir dellas. Miserable de ti pecador, infame soldado, que al tiempo de de aquella lid tan rompida de la muerte aguardas a reconocer las armas de la oracion, y de las virtudes. *Inducimini arma lucis*. Aora es tiempo de preuenir estas armas, y entonces de pelear con ellas còtra tan poderosos enemigos. En el puerto se calafetea la naue: para el tiempo de la tempestad se reparà los muros, para resistir a la bateria. Aora es tiempo de sembrar, si quereys alli coger. Que aprouecha el gouernalle despues del naufragio? Que las armas, despues de ser vencido? Que las medicinas, despues de muerto el enfermo? Que me diriaes de vn hombre que està preso, y sentenciado a muerte, y pudiendo solicitar en corte, que le otorguen la apelacion, lo dexa para quando le suben por la escalera. Esta fue la necesidad de las Virgines locas, q no adereçaron sus lanternas de dia, y al tiempo importuno de la medianoche se hallan (quando recuerdan) faltas de azeite, y yendole entonces a comprar, quedarò excluydas de las bodas eternas. O negligencia maldita la de algunos descuydados, q si confesassen, restituyessen, y se apartassen de los vicios en salud, hallarian propicio al Señor en su venida, y alcançarian misericordia: y por esperar a apercebirse en aquella ora, agrauados de aquella enfermedad, permite Dios no les aprouechen estas diligencias; justamete le niega Dios al malo en aquella ora el auxilio eficaz con q se auia de conuertir; porque como dize san Augustin; *Cum vult improbus homo non potest, quia quando peccauit, noluit, adeò per malum velle, perdidit bonum posse*. Quando el malo quiere conuertirse a la ora de la muerte, por justo iuyzio de Dios no puede, en pago de que quando en vida pudo, no quiso: y assi por vn mal querer destos se hizo rehazio, y perdio vn buen poder de conseguir eficazmente la justicia. La importunidad desta ora, declara adelante el santo Profeta;

*Verumta-*

*Arist.*

*Augustinum hic.*



en tiẽpo conuenible negocia; pero los malos en el diluuiõ de muchas  
 aguas no se acercarõ a el, a Dios, que quiere dezir, que passa de segunda  
 persona a tercera? (como explicõ san Augustin) como no? antes en la tor  
 menta todos se acercan a el. No se si esta tierra es tan molestada de tem  
 pestades tan recias, como Cordoua; no dexaria de llegar acà la nueua de  
 vna, que pocos años à la noche de san Mateo puso a Cordoua en termi  
 nos de assolarla; no es possible contar como passò, pensad que deuio de  
 ser en aquella noche lobrega y obscura, quando todos con mayor des  
 cuydo y silencio dormian, desherrarse subitamẽte las Furias infernales,  
 y conjurarse todos los quatro Elementos en su perdicion: *In tonuere po*  
*li, & crebris micat ignibus aer. Præsentemq; iuris intentant omnia mortem.* *Virgil.*  
 En el alto rasgan las nuues espantosas truenos, y crueles rayos, con incre  
 ybles relampagos, que parecia arderse el Cielo en viuas llamas, haziendo  
 de la noche dia, y encandilando los ojos en su nociua claridad, temblar  
 como persona acicionada, la tierra; mecerse los texados y las paredes; ru  
 xir los maderamientos y las vigas, caer turbiones de aguas, que corrian  
 por las calles como rios; los vientos furiosos solidos, como en esquadro  
 de sus cauernas soplar con impetuoso torbellino. *Veti velut agmine facto*  
*quadrata procrearunt, & terra turbine perflat.* *Virgil.*  
 Cruxir como leones, derro  
 car puertas, ventanas, y casas; llouer ladrillos y tejas, y sillares; bolar las  
 chimeneas y cimborios, chapiteles, torres, cãpanas, y cãpanarios, derro  
 car y arrancar almenas, destroçar encinas, desmochar naranjos, y oli  
 uos. Qual fue aqui el assombro y confusiõ de la gente, que despertò des  
 pauorida! que alborotò, que miedos, que sobresaltos: faltales el ànimo,  
 y consejo a los hombres: leuantan el alarido las mugeres, dicen lastimas;  
 lloran los niños; qual desnudo, qual medio vestido corren a las Yglesias;  
 abrense los templos, abren los sagrarios, dicen Letanias: quien no se cõ  
 fiessa, si pudo. Que de votos se hizierõ de ayunos, limosnas, y oraciones  
 y clamores a Dios: que de propositos de mejorar la vida: tiẽpo es aquel  
 en que los desfalmados se bueluan a Dios. Quien tan amodorrado, q con  
 tal pellizco no despierte? quien tan estropeado, que con vn tã profundo  
 cauterio no sieta? Quien tã sordo, que tales golpes no oyga? como dize;  
*Indilluuiõ aquarum ad eum non approximabunt.* Pues muestra la experiẽcia  
 lo contrario. Muy bien dize, porque habla de la tempestad de la muerte,  
 que coge a los pecadores de improuiso: assi lo entiende san Augustin;  
*Verumtamen nemo arbitretur cum repente finis venerit sicut in diebus Noe re*  
*manere confessionis locum per quem appropinquat ad Deum.* Ninguno se per  
 suada que quando viniere de repente el fin, como en los dias de Noe ay  
 lugar de confesion, y penitencia bastãte, para acercarse a Dios. La muer  
 te de los malos se llama diluuiõ de muchas aguas, porque assi como el  
 grande y general diluuiõ cogio quando vino, a los hombres descuyda  
 dos, y

*Augu. su*  
*per Ps. &*  
*13. de Tri*  
*nitat. ca*  
*31.*

das, banquetes, y passatiempos) y los anegò todos los que no tuuieron la guarida del arca; Así los hombres, que estan en sus pecados alegres, y en los peligros de conciencia seguros, viene la tormenta de la muerte de improuiso, y los arrebatà, y anega en el abismo de la condenacion. Pues quando viniere el abismo de las muchas angustias, y fatigas que trae cõfigo el morir; *Ad eum non approximabunt*: Que es lo que dixo claramente en otra parte; *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui*: Antes los que en la vida no se acordaron, en la muerte se acuerdan. Allí se confieffa el perdido; manda dezir Missas el profano; restituye el logrero; propone viuir limpiamente el lasciuo; haze limosnas el auaro, y todo fiel Christiano recibe los Sacramentos para morir. Como dize; *Non est in morte, qui memor sit tui?* Que, son diligencias tardias, arrebatadas, hechas sin tino, y confideracion, y a vezes por fuerça, y de puro temor, como lo de la tormèta: por esso dize san Augustin, que bien podeys confessaros, pero que sea confession, que sea buena, y os ponga bien con Dios, *dubitat Augustinus*: No lo niega por imposible, pero tienelo por dificultoso. Aconteceles a estos, lo que a los mareantes quando corren tormenta, que echan las cargas y mercaderias a la mar, por aliuar al nauio, y tras ellas se les van los ojos, y el coraçon. Presumese contra los que hasta aquel tiempo dilatan su conuersion, que entonces la hazen a mas no poder, y por temor de la muerte, que allà en lo intimo del pecho està solapado el amor entrañable de las cosas, que illicitamente aman, que por ser tan antiguo, y auer echado tan hondas rayzes en el coraçon, es rezissimo de desfarraygar: acudè los pecados de costumbre al alma en aquella ora, como la sangre al coraçon, por no soltarla. A, que no lo hazeys por Dios, ni te confessas de veras, ni restituyes de gana, que si pudieras, no lo hizieras, pues quando pudiste, no lo hiziste. Esso no es acercarse a Dios, sino a ti; no es sino amor proprio, y temor de tu daño: y así tiene Dios respõdido; Este pueblo en los labios me onra, pero su coraçon lexos està de mi. Pues ya si mirays las priessas y rebatos de aquella ora, es poco tiempo para negocio tan arduo, quando entran juntos el medico, y el barbero, el escriuano, y el confessor, y el Cura con los Sacramentos, que se atropellan vnos a otros, y en breuissimos tiempos le sangran, y jaropan, le purgan, le sacramentà: aquí arañandose la muger; allí lloran los hijos; los criados piden sus salarios; los acreedores solicitan su interès; entre los dolores agudos de la enfermedad los sentidos turbados, trastrocado el juyzio. Que tempestad, que diluuiio de muchas aguas ay como este? Mas como, con tãtos embaraços te pienfas conuertir, cercado de tantas agonias te pienfas valer? Entonces quieres començar la nueva vida? no lo creays? *vigilate, & orate*. Como hazen los Santos en el tiempo oportuno; sobre pensado te prepara, para morir, pues no sabes la ora quando à de venir el Señor. Pero no solo la ora

*Augu. super tract.  
91. & tracta.  
ta. ad articulos  
sifus impositos  
articul. 1.*

espirituales, sino que en las corporales es la fuerza principal, y q̄  
 aporta. Puedé los Reyes leuantar gente, juntar gruesos exercitos;  
 deden los Capitanes ordenar las batallas con gr̄a de streça, y preparar  
 las con todo valor; pero la victoria solamente está en las manos de Dios;  
 y a el la à de pedir el pueblo fiel. Esto es lo que dixo Dauid, aquel gr̄a ba-  
 tallador; *Non saluabitur rex per multam virtutem: & Gigas non saluabitur in* Tsf. 32.  
*multitudine virtutis sue.* Si la batalla es campal de muchas gentes, no piése  
 el Rey que bastará a libralle de la muerte, y hazelle vencedor su poderoso  
 exercito; no la fuerza de sus soldados viejos, valientes y exercitados:  
 porque Gedeon con trecientos hombres armados desbarató innumera-  
 ble multitud de Madianitas: y el rey Senachèrib amaneció en Hierusa-  
 lem con ciento y ochenta y cinco mil hombres combatientes, y amane-  
 ció sin vn escudero; que le enfillassé vn caualllo para huyr, porque todós  
 fueron muertos por el Angel del Señor, por las oraciones de Ezechias, y  
 el Rey Iosaphat, representando la batalla a los Moabitas, Amonitas, Idu-  
 meos, los vio vnós a otros hazer se pedaços, sin poner el, ni los suyos ma-  
 no a espada, solo con lleuar en la vanguardia vn coro de cantaros, inuo-  
 cando el fauor diuino, diziendo; *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniã* Tsal. 105.  
*in æternum misericordia eius.* Y si à de ser desafío entre dós, *Gigas non sal-*  
*uabitur:* El mas descompasado Iayan, y de fuerzas mas desmesuradas, no  
 escapará de muerto, o vencido; porque no puede ser mas desigual, que  
 el de Goliad, y Dauid vn pastorcillo, con sola vna onda contra vn tor-  
 ceon de vn Gigante disforme armado, le derrocó de vna pedrada, y le  
 cortó con su alfange la cabeça, y puso en huyda el campo de los Filis-  
 teos: *Vt nouerit Ecclesia hæc, quia non in gladio, neq; in hasta saluat Dominus* Chrysostom.  
*stud bellum:* Para que entienda (dize del) esta Yglesia Hebrea, que pue- *super Tsf.*  
 de Dios librarla sin lança, ni espada, porque suya es la guerra, y da *105.*  
 quien quiere la victoria; *Fallax æquis ad salutem.* El caualllo, que es el ani- *Tsal. 31.*  
 mal mas brioso, nacido para la guerra, que la huele, y barrunta de lexos.  
 y se alboroça al son de los atambores y trompetas, con todo su animo y  
 ligereza no podrá escapar del peligro a si, ni al cauallero, q̄ le rige. Quiere  
 dezir; No bastan esquadrones cerrados, ni las hazes bien ordenadas, ni in-  
 fantes, ni ginetes, ni caualllos ligeros, ni frisiones, ni hombres de armas:  
*Ecce oculi Domini super metuentes eum, & in eis, qui sperant super misericor-* Tsal. 34.  
*dia eius, ut eruat à morte animas eorum.* Quereys que os muestre quien os  
 puede saluar? solo Dios, que desde el Cielo pone los ojos en los que le  
 temen, y desconfian de sus fuerzas, poniendo en las diuinas su confian-  
 ça; a estos libra de muerte, y da vencimiento de las batallas. Conforme  
 a esto escriue el glorioso san Augustin al Conde Bonifacio, que se par-  
 tia a la Guerra de Grecia; Porque te queexas, no quiero que dudes, darto  
 he vn muy buen consejo, importante y prouechoso a ti, y a los tuyos;

Arripe.

al comitè *apertis cælis prospicit, & partem oculi inspicit iustam, ibi* Jeron. l.  
 Bonifaciu Iuega las armas con las manos juntamente, hieie con oracion *Amie*  
 jas del criador, porque quãdo se pelea, Dios mira desde los Cielos  
 el triunfo a la parte justa. esto es, *Oculi Domini super timentes eum.* Què si  
 algunas vezes y muchas triunfan de los Christianos, los enemigos de  
 la Fe, nuestras maldades son la culpa, tiranias y opresiones de pobres, y  
 biudas, con otros pecados grauissimos, que claman al Cielo, y obligan a  
 la diuina justicia a tomar a los descreydos por verdugos, para castigar  
 las insolencias y desacatos de sus hijos desobediètes: pero si tuuiessemos  
 a Dios propicio, vno de los nuestros pudiera perseguir a mil. La prueua  
 desto, y de todo lo dicho tenemos en Iudas Macabeo, aquel leon brauo,  
 mas fuerte en hecho de verdad, que los Heçtores y Aquiles, Iunos, y  
 Eneas, en la fabulosa, o moral historia, animando a sus soldados. q̃ ayu-  
 nos y descaecidos se veyan necessitados de pelear con fuertes y muchos  
 enemigos, en defensa de su ley, y les dixo; Facilmente es muchos, ser vè  
 cidos por pocos, y no le es mas dificultoso a Dios del Cielo librar con  
 pocos, que con muchos. *Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli;*  
*sed de calo fortitudo est.* Porque no consiste la victoria en la muchedùbre  
 del exercito, sino del Cielo viene la fortaleza para vencer: y assi se pare-  
 cio, en el suceso de aquella lid, y de millares dellas, q̃ se cuentan en aque-  
 llos libros; tan desiguales, que para vn Hebreo, auia de ordinario diez de  
 los contrarios; y con todo haziendo Iudas y los suyos oracion antes de  
 pelear, siempre salieron vencedores: y solas dos vezes que Iudas no orò,  
 la vna peleando con Antiocho, huyò, no pudiendo sufrir el impetu de  
 los enemigos; y otra con Bachides, y Alcimo, que no hizo oracion, solo  
 dixo a sus compañeros; Muramos como buenos, y no manchemos hu-  
 yendo, la gloria de nuestras hazañas. Allí murio el valentissimo Maca-  
 beo; que si uiera orado, sin duda no muriera, ni Dios por esso passara.  
 Veys aqui como en esta torre de Dauid (que es la oracion) ay todas fue-  
 tes de armas defensiuas y ofensiuas, para todas las batallas espirituales y  
 corporales.

Parlamẽ-  
 to a la ciu-  
 dad.

Cesar. Ba-  
 ron. to. 10.

**B** IEN se puede preciar està ciudad insigne, de que vn tan grã Sãto,  
 como san Clemente, tenga su proteccion y amparo, que si toda Ec-  
 paña se à visto dos vezes en poder de infieles, vna en tiẽpo de la Gẽ-  
 tilidad, y otra en tiempo de Moros. La primera (que es en tiẽpo de Gen-  
 tiles) la libertò Dios, por medio y mano de Sãtiago, y de sus discipulos,  
 con su predicacion y trabajos, asistiẽdo en ella, por mas que diga Cesar  
 Baronio. La segunda prision y cautiuidad (que fue de Moros) despertò  
 Dios valientes Reyes (aunque pobres) como se vio en la conquista del  
 Reyno de Toledo, y oy en la de Seuilla, con el Santo Rey don Fernãdo:  
 Y aunque